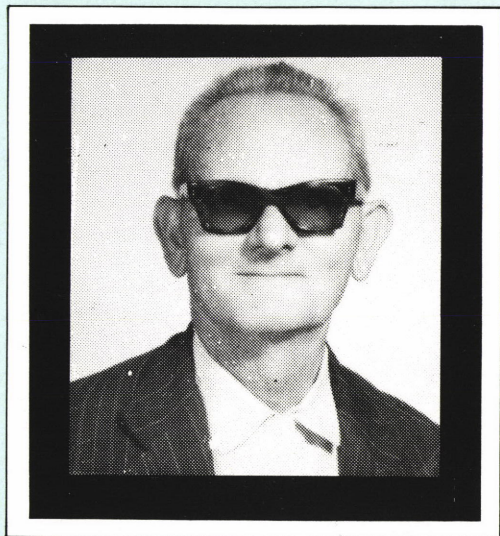


INSPECTORIA SALESIANA "SAN LUCAS"



Hno.

Luis Pogliani

SALESIANO LAICO

MERIDA - ESTADO MERIDA - VENEZUELA

Apreciados hermanos:

Cumplo con el deber de comunicarles que un hermano nuestro ha culminado su carrera y ha nacido a la VIDA. Es el Hno. **Luis Pogliani**, quien falleció en las primeras horas del día 3 de Marzo, 1984, a los 84 años y 55 de Profesión Religiosa.

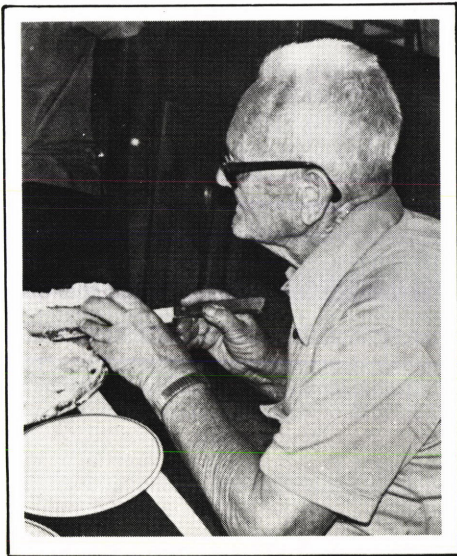
Vivió su vida en la sencillez y, así, callada y apaciblemente, nos dejó como quien ha cumplido su tarea y no quiere seguir molestando.

Es la mañana del 3 de Marzo, Sábado. La Comunidad Salesiana está reunida para la Concelebración. Sólo falta el Hno. Luis, siempre puntual a los actos comunitarios. Vamos a su cuarto, pero ya no contesta, pues había acudido a otra llamada. Lo encontramos serenamente "dormido en el Señor".

Había nacido en Isola d'Asti, Repergo (Italia), el 4 de Abril de

1900. El día siguiente fue bautizado. A los 16 años ingresa en el Instituto Salesiano de Penango Monferrato. Entre los años 1918 y 1923 en dos tiempos distintos, realiza su servicio a la patria como militar. Finalmente, a sus 25 años, puede coronar la aspiración de ingresar al Aspirantado Salesiano de Ivrea. El 22 de Septiembre, 1927, zarpa con destino a Venezuela, juntamente con sus compañeros: Jordán Ferronato, Angel Menazza, Alberto Panciera, Antonio Rossi y Mario Rota. Hace su Profesión Religiosa el año siguiente en La Vega, el 20 de Noviembre. Su fidelidad a Don Bosco le costará mucho, incluso no realizar su sueño de ser sacerdote.

Antes de entregarse definitivamente al Señor, el año 1932, pasa por las casas de Táriba y Valencia, como asistente. Por razones de enfermedad, permanece dos años en La Vega. Destinado a las misiones, se entrega de lleno al nuevo apostolado hasta el año 1938. Durante este período vive una experiencia dramática: perdido en la selva por espacio de 14 días! Los hermanos salesianos, luego de inútiles búsquedas lo dieron por desaparecido, celebrando misas en su sufragio. Un muchacho indígena lo encuentra y lo logra rescatar de una muerte segura, puesto que ya las hormigas lo estaban atacando. Recordando esta circunstancia de su vida, dirá más tarde: "Hubiera querido morir entonces, tan bien preparado estaba!". Pero el Señor le entregaba 50 años más de apostolado. Tras un año en La Vega, por su salud quebrantada, retoma su traba-



me mantenga muy estrecho junto a su corazón". Siempre rezaba el rosario, y posiblemente, con los hermanos después de la cena, paseando por los pasillos. En los períodos de inactividad en su cuarto pasó también por momentos de cansancio y depresión profunda en los que no alcanzaba sino a repetir una invocación cariñosa creada por él: "Mamita, prepáranos", pidiéndole a la Auxiliadora que lo ayudara a dar el pasc definitivo. Celebraba con particular fervor las fiestas marianas, la Conmemoración mensual de María Auxiliadora y el Sábado. Su amor filial recibió su premio y la Virgen se lo llevó al alborear de un sábado, haciéndolo despertar a la luz del día del "descanso" eterno.

Quisiera copiar las últimas páginas de su agendita, donde escritas de su puño y letra con trazos claros y seguros, encontramos algunas frases que nos pueden indicar la sintonía de su alma en los últimos meses de vida:

D.M.A.C.T. Oh buen Jesús, manso y humilde de corazón, ¡haz nuestro corazón semejante al tuyo!

Virgen Sma: "Sin la Virgen, el mundo sería un paisaje sin luz; un día sin sol; un rostro sin sonrisa".

Trabajo: **Trabajar**, como si nunca tuviera que morir, y... **Vivir**, como si tuviera que morir a cada instante.

Paciencia: "El hombre que no tiene paciencia, es como una lámpara sin aceite".

"La conversión es tarea de todos los días"

"La ciencia acabada es que el hombre en gracia acabe; pues al fin de la jornada el que se salva, sabe; y el que no, no sabe nada".

AMOR: preventivo, creador, exigente, donativo, universal, con todos.

Amor con amor se paga.

"Pues, si tu planta eligió mi miseria para alfombra, sigue siendo luz, que yo ya me encargo de ser sombra".



"Lo que Dios quiera... y como Dios lo quiera".

María Sma. tu modelo.
"Mamita, prepáranos".

No me queda sino encomendar a nuestro hermano a la oración de todos ustedes, a la vez que le confiamos a él la tarea que desde el cielo acompañe los esfuerzos de popularización y formación al trabajo de nuestro colegio y obtenga a

obediencia le pedía. Todavía a los 80 años estaba a cargo de la cantina del Colegio. Su mayor penitencia en los últimos años fueron los períodos de inactividad obligada a raíz de las tres caídas que sufrió. Pero, aún en estas circunstancias, apenas podía valerse por sí mismo regresaba a su huerta, dedicándole horas de trabajo, para brindarle luego a la Comunidad el fruto de sus sudores.

Con la Comunidad compartió hasta el último día de su vida. Gustaba jugar a las bolas criollas. En su último partido del 2 de Marzo se

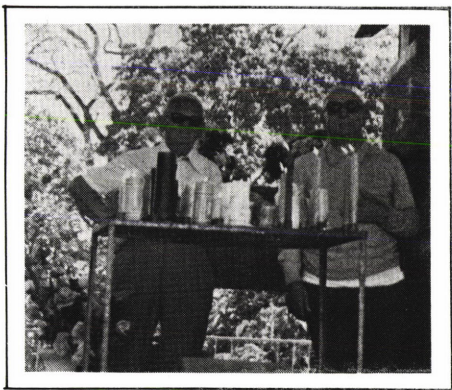


adjudicó una victoria. Siguió de cerca la elaboración del PEP de la casa. Por cierto el día anterior a su muerte la Comunidad dedicó todo el día en este trabajo: a él se le dispensó de asistir... pero su primera pregunta al encontrarme antes de acostarse fue para informarse sobre el trabajo que se había hecho... Fueron también sus últimas palabras: el día siguiente ya disfrutaría del PROYECTO que Dios le tenía preparado desde toda la eternidad.

Su actitud para con el Director, fue de respeto y confianza. Me llamó la atención este rasgo para con mi persona: me había visto nacer a la vida salesiana... con todo me de-

mostraba un gran respeto, diría casi veneración: consultaba cualquier detalle y aceptaba gustoso toda sugerencia o insinuación que se le hacía, llevándola a cabo, aún con sacrificio.

Otra característica de nuestro hermano fue una continua actitud de curiosidad y de búsqueda que le daba a su personalidad una huella juvenil: se alegraba por los adelantos y progresos en todos los campos. Tenía un solo ojo, pero leía muchísimo y no tenía reparo en pedir información sobre lo que no entendía o el significado de algunas palabras técnicas. Su agenda de bolsillo de 1983-84 traía varios términos con su significado, como "koinonía", "kénosis", "metánoia", "semántica"...



Era un hombre de recia y profunda piedad, al estilo salesiano. Fiel a los momentos de meditación y oración comunitaria, acudía, además, a menudo a la Capilla para una visita a Jesús Sacramentado. Particularmente resaltante ha sido su cariño a la Virgen. Conservaba sobre su escritorio una estatuilla del Corazón Inmaculado de María, con una liguita cruzada a la altura del pecho, y explicaba: "Quiero que la Virgen



jo en las casas de Sarría, Boleíta (Esc. Agrícola) y el Colegio San Luis. Llega a esta casa el 5 de Enero, 1951 y, descontando dos breves paréntesis transcurridos en el Liceo San José y en la Técnica de Boleíta, permanecerá aquí 30 años, desempeñando varios servicios: administrador, chofer, apicultor, avicultor, cantinero, portero...



De trato sencillo y de conversación agradable y variada, poseía una gran capacidad de sintonía con las personas que a él se acercaban. Todos lo recuerdan con cariño y lloran su partida.

Pese a lo difícil de dibujar la figura moral de cualquier hermano, quiero poner de relieve algunos rasgos de su personalidad.

Ante todo, su **fidelidad**. Fueron muchas las dificultades que encontró en su camino. Entró a la Congregación con el deseo de ser Sacerdote y misionero... circunstancias externas y de salud impidieron la realización de su sueño, pero no lograron empañar su fidelidad al Señor y a Don Bosco. Supo alimentarla cada día en la fidelidad de lo pequeño, en especial de la voluntad de Dios que se manifestaba en los servicios que la obediencia y las necesidades concretas le pedían. En el cumplimiento de las tareas que se le confiaban llegaba hasta el escrúpulo. Se mostraba celoso de su trabajo y expresaba molestia e incomodidad ante cualquier invasión o exlimitación de campos.

Era de un temperamento fuerte e intransigente. Con todo supo trabajar estupendamente. Admira, a quienes lo conocíamos, constatar el cambio radical logrado en los últimos años de su vida hasta adquirir una actitud amable y paciente, que inspiraba confianza, serenidad y optimismo. Parecía un abuelito con el cual se podía compartir con gusto.

Trabajador constante y esforzado. Nunca se negó al servicio que la

nuestra inspección abundantes y valiosas vocaciones de salesianos laicos.

Podemos concluir, elevando la oración que Mons. José Vicente Henríquez, salesiano, parafraseando la oración diaria a la Virgen Auxiliadora, dirigió en la Misa exequial:

“Oh María Auxiliadora, madre de la Iglesia, hoy ponemos en tus manos benditas, para que la ofrezcas al Padre del Señor Jesucristo, esta larga vida humana, cristiana y salesiana de Don Luis Pogliani, muerto a los 84 años de edad y 55 de Profesión.

El imitó fielmente las virtudes de San Juan Bosco, Padre y Maestro de la juventud, especialmente su unión con Dios, su vida casta y pura, pobre y humilde, su amor al trabajo y su sobriedad con las cosas de la tierra. Y sobre todo su bondad y entrega ilimitada a los hermanos.

Señora, inspiradora de nuestra familia Salesiana, todos los días te pidió que su servicio al Señor, fuera fiel y generoso hasta la muerte. Tú se lo concediste.

Concédele también ahora que pueda llegar a la alegría de la comunión plena en la casa del Padre, para que esté con Juan Bosco, con Domingo Savio, con María Mazzarello, con Miguel Rúa, con Luis Versiglia y Calixto Caravario y con infinidad de hermanos y hermanas salesianos, que con los jóvenes del mundo can-

tan a Dios un cántico nuevo. Porque un trozo de Paraíso lo arregla todo. Amén”.

Afmo. hermano en Don Bosco,

P. Román Cena
Director

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

SALESIANO LAICO: LUIS POGLIANI

- * Nació en Isola d'Asti, Repengo (Italia), el 4 de Abril de 1900.
- + Murió en el Edo. Mérida (Venezuela) el día 3 de Marzo de 1984 a los 84 años y 55 de Profesión Religiosa.

